OBISPADO DE CHILLÁN

NUESTRO CAMINO

Publicación interna de la Diócesis San Bartolomé de Chillán

Doris Osses, seremi Desarrollo Social: “El miedo no nos puede paralizar”

Solidaridad en la Diócesis: Sacerdotes en tiempo de pandemia

Mayo 2020
Nº 493

SUMARIO

Publicación interna de la Diócesis
San Bartolomé de Chillán

Representante Legal
Padre Sergio Pérez de Arce SS.CC
Administrador Apostólico

Periodista
Carolina Marcos Chavarría

Secretaria
Bernardita Reyes Cañete

Producción
Departamento de Comunicaciones
Corresponsales

Producción
Departamento de Comunicaciones
Corresponsales

Contacto
Comunicaciones Obispado de Chillán. Libertad 640, oficina 207, Chillán.
Teléfono 42 2 206500
Casilla 117 Chillán
nuestrocamino@diocesischillan.cl
Los artículos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores

Diseño y Diagramación
Guillermo Troncoso Norambuena

Editorial 3
Vida Diocesana 4
..... 5
..... 6
..... 7
Iglesia en Chile 8
Iglesia Universal 9
Sacerdotes en medio de la pandemia 10
. 11
..... 12
Pentecostes 13
Entrevista seremi Desarrollo Social, Doris Osses 14
. 15
Educacion 16
..... 17
Desafio Pastoral 18

Sergio Pérez de Arce Arriagada
Obispo electo

Lo que sucede al hermano nos concierne a todos

Las consecuencias de la pandemia comienzan a manifestarse y serán múltiples. Una de ellas y muy relevante, será en el plano económico, con áreas de actividad disminuidas, caída de salarios, más precariedad en el trabajo, aumento de la deuda, desempleo. Un "invierno económico", se dice, que ya está teniendo impacto en las familias, las instituciones y los países. Esperemos que no sea una crisis larga y venga pronto un tiempo de recuperación, pero hoy no lo sabemos, pues prima la incertidumbre.

Lo que vivimos como sociedad, lo viven muchos hermanos cotidianamente: precariedad económica, inseguridad laboral, angustia por diversas carencias materiales. Las mismas enfermedades infecciosas son realidades presentes en muchos pueblos. Millones de personas, por ejemplo, se enferman cada año de malaria, especialmente en África, y anualmente mueren por ella más personas que las que han muerto hasta ahora por el coronavirus. Pero, claro, no nos ha tocado a nosotros, no le ha tocado al "primer mundo", y por eso resulta algo ajeno, casi inexistente. Ojalá esta situación de crisis de toda la humanidad nos haga más sensibles y compasivos ante tantas experiencias de dolor y fragilidad que viven hermanos nuestros, cerca y lejos de nosotros.

En clave humana y en clave cristiana, lo que sucede al hermano nos concierne a todos. "Si un miembro sufre, todos sufrimos" dice san Pablo, y el Papa Francisco nos recuerda constantemente que los pobres, los que sufren, son la carne de Cristo. Por eso, la solidaridad es una actitud cristiana fundamental y hoy es una respuesta que se nos pide en medio de las consecuencias de la pandemia: "Este drama nos interpela a promover una solidaridad activa y a trabajar en un pacto social para aminorar el impacto de la cesantía y sus consecuencias (...) Invitamos a vivir una solidaridad que nos comprometa y que exprese fuertemente nuestro deber de fraternidad, que brota del Evangelio" (Conferencia Episcopal de Chile, Abril 2020).

Nuestra solidaridad como Iglesia que peregrina en Ñuble, no se sostiene en grandes recursos u obras, es más bien pequeña y discreta desde el punto de vista de su impacto. Pero es y debe ser fruto de una Iglesia que sirve, que mira la realidad y se organiza, dentro de sus posibilidades, para acompañar a los hermanos necesitados. Es acoger el llamado que nos hace la palabra de Dios: "Ya que ustedes se distinguen en todo: en fe, en elocuencia, en ciencia, en toda clase de solicitud por los demás, y en el amor que nosotros les hemos comunicado, espero que también se distingan en generosidad. Esta no es una orden: solamente quiero que manifiesten la sinceridad de su amor, mediante la solicitud por los demás. Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza" (2 Cor 8, 7-9).

Sigamos "cuidándonos" unos a otros, siendo responsables en medio de la pandemia, y que este cuidado se exprese en generosidad ante las necesidades de los demás.

Un abrazo fraterno en Cristo.

Nuevo párroco: Padre Alejandro Cid asume en El Buen Pastor

En la Parroquia El Buen Pastor asumió como nuevo párroco el presbítero Alejandro Cid Marchant. Lo hizo en una liturgia realizada este 25 de abril, presidida por el Administrador Apostólico, padre Sergio Pérez de Arce, y en la que participó un pequeño grupo de laicos representantes del consejo parroquial. Estaba previsto que el padre Alejandro asumiera este servicio a fines de marzo, luego de regresar de España donde estuvo el último año. Pero hubo que esperar que cumpliera los 14 días de cuarentena por venir viajando del extranjero, y luego unos días más que se levantara la cuarentena en la ciudad de Chillán. Así que ahora, aún en medio de las restricciones que impone el tiempo que estamos viviendo, el nuevo párroco comenzará progresivamente su tarea de animación y acompañamiento de la vida parroquial. Entre ellas, la tarea de acompañar la solidaridad de la comunidad cristiana con nuestros hermanos más necesitados.

Acción Fraterna: Campaña para el hermano que sufre

El Departamento de Acción Fraterna del Obispado de Chillán inició una campaña para ir en ayuda del hermano que sufre en medio de esta pandemia. La campaña consiste en la recolección de dinero para la compra de alimentos.

Una vez que se tengan recursos suficientes, el DAF adquirirá alimentos no perecibles para ser entregados a la gente que más necesita hoy a causa de la propagación del Covid-19.

Invitamos a quienes puedan, aportar en la Cuenta Corriente 22-03497-9 del Banco Santander, a nombre del Departamento de Acción Fraterna, Rut: 70.220.900-5. Correo electrónico daf@diocesisdechillan.cl.

En medio de la pandemia, sabemos que las necesidades de nuestros hermanos son muchas, porque estamos atravesando por uno de los momentos más duros de nuestra historia. El Departamento de Acción Fraterna agradece de antemano cada una de las colaboraciones que permitirán cumplir esta tarea.

CSPAH: Obispado informó cierre de proceso

El año 2015, el Centro de Padres del Colegio presentó una demanda de mera certeza contra el Obispado de Chillán y la Fundación Educacional Padre Alberto Hurtado, para que se declarara que el dueño de la propiedad del Colegio es el Centro de Padres. En julio de 2017, el tribunal de primer grado acogió la demanda, pero en julio de 2018 la Corte de Apelaciones de Chillán revirtió el fallo y la rechazó en todas sus partes. Sin embargo, el litigio no concluyó en esa oportunidad, pues el Centro de Padres presentó ante la Corte Suprema un recurso de casación en la forma y en el fondo, que buscaba anular la sentencia de la Corte de Apelaciones. Con fecha 24 de abril de 2020, la Corte Suprema ha rechazado, por unanimidad, el recurso presentado por el Centro de Padres, con lo cual queda cerrada esta disputa jurídica.

El Obispado de Chillán espera que el cierre del proceso judicial signifique concentrar las energías de todos los estamentos del Colegio en su más pleno desarrollo, de manera de fortalecer su misión educativa y evangelizadora.

Servicios pastorales:
Radio El Sembrador y web

Diversos canales se han establecido para mantener algunos servicios pastorales dentro de la Diócesis en medio de esta pandemia. Uno de ellos es el comentario de la lectura bíblica del día, realizada por los sacerdotes de la Diócesis y que puede ser visitada cada día en el sitio web www.diocesisdechillan.cl.

En el mismo sitio se podrán encontrar otros recursos pastorales que están ayudando a sobrellevar estos días de pandemia.

Además, Radio El Sembrador, el medio radial oficial de la Diócesis de Chillán, reforzó su programación con la misa diaria a las 12.00 horas y transmitida en vivo para todos los fieles. La radioemisora también está utilizando sus redes sociales para llegar con videos a las personas.

Además, los días domingo se emite el programa "Aprendiendo de la pandemia", a partir de las 08.30 y 21.30 horas con la conducción de Juan Luis Lagos y el sacerdote Luis Flores.

La invitación es a seguir informándose por estos canales oficiales de nuestra Diócesis.

Emergencia:
Turno de sacerdotes está disponible

Los sacerdotes de la Diócesis de Chillán se organizaron en turnos paa hacer frente a la emergencia del Covid-19. De esta manera, se creó un teléfono y un correo electrónico para que las personas que requieran los servicios de un sacerdote puedan contar con este, en tiempos de pandemia. Se entiende que en el teléfono que funciona como WhatsApp, las personas podrán encontrar respuestas a ceremonias como funerales o la entrega de sacramentos como la unción de los enfermos, la consigna es que "Nadie se sienta solo". La invitación es a comunicarse con este servicio las 24 horas al día en el teléfono +56422206500 o al correo electrónico vpchillan@gmail.com.

La idea de la habilitación de este servicio es que nadie en la Diócesis se sienta solo a causa de la pandemia que está viviendo el mundo.

Teléfono de la esperanza
telefonodelaesperanza.org

Teléfono de la Esperanza:
Te acompaña

La Fundación Teléfono de la Esperanza comenzará a atender a partir de este 7 de mayo El padre José Luis Ysern explicó que la iniciativa tiene por objeto que nadie se sienta solo durante esta pandemia, por lo que se habilitó un teléfono especial para que las personas que sientan necesidad, puedan contactarse las 24 horas al día.

La idea, que también se está llevando a cabo en otros países como España, tiene por finalidad proporcionar el servicio de escucha a quien lo necesite, sobretodo en estos tiempos en que el mundo vive esta pandemia del Covid-19.

La invitación es a llamar al teléfono +56422565982. En este número especialmente habilitado para estos efectos, contestará un voluntario del Teléfono de la Esperanza para brindar apoyo y contención a las personas que así lo requieran. El padre José Luis Ysern hizo un llamado a la comunidad a utilizar este nuevo medio de comunicación con las personas a partir de este 7 de mayo, no importando ni el día ni la hora.

Día del Trabajador:: "Debemos entender las relaciones laborales como relaciones de colaboración"

El obispo electo, padre Sergio Pérez de Arce, encabezó este 1 de mayo una liturgia conmemorativa que fue transmitida por Radio El Sembrador.

En medio de la contingencia provocada por el Covid-19, la Diócesis de Chillán llevó a cabo una liturgia por el Día del Trabajador en la Capilla de El Sagrario, al interior de la Catedral de la ciudad. A diferencia de otros años, cuando cientos de manipuladoras se congregaban en el principal templo de Ñuble, este año la liturgia que celebra a San José Obrero se realizó sin público y fue transmitida por Radio El Sembrador.

La celebración fue preparada por la Pastoral Laboral de la Diócesis de Chillán y fue presidida por el administrador apostólico, padre Sergio Pérez de Arce.

En su homilía, el obispo electo precisó que "este 1° de Mayo encuentra a la humanidad entera en una situación excepcional, sufriendo y luchando contra una pandemia, y esto afecta de manera especial al mundo del trabajo, que es sin duda una dimensión fundamental de la existencia humana. Todo nuestro quehacer se ha visto trastocado, y de un modo primero nuestro quehacer laboral. Pero, por lo mismo, si estamos mirando muchas cosas con ojos nuevos, haciéndonos preguntas sobre nuestro modo de relacionarnos y organizarnos en la sociedad, esa mirada también se dirige al mundo del trabajo. ¿Qué estamos aprendiendo en este tiempo sobre el trabajo humano? ¿Qué podemos redescubrir?... El contexto de pandemia nos está mostrado también -y creo que éste es un aspecto fundamental que se nos está revelando- que las relaciones laborales las tenemos que entender ante todo como relaciones de colaboración", puntualizó.

"También sabemos que hay trabajos duros, a menudo mal remunerados, pero el trabajo tiene un valor esencial para el sujeto, pues gracias a él la persona se realiza a sí misma y realiza su misma humanidad. Por eso no podemos vivir de verdad sin trabajar, y por eso el trabajo debe estar siempre en función de la persona y no la persona en función del trabajo", indicó.

El administrador apostólico también se refirió a la subsistencia de las familias en torno al trabajo. "Por eso nos preocupa una justa remuneración y nos inquieta profundamente la falta de trabajo, el perder el empleo y no tener otra alternativa en qué ocuparnos. Todos sabemos que hay tormentas grandes en la actual situación económica y laboral, por lo que oramos al Señor para que el actual escenario se supere pronto, pidiendo a todos los actores sociales, políticos, económicos, empresariales, que pongan todas sus energías en aminorar lo más posible el daño que esta situación causa, y podamos recuperar pronto una normalidad que nos permita vivir y trabajar responsablemente".

Sergio Pérez de Arce hizo un llamado a los empleadores para pensar más en sus trabajadores y repartir mejor los beneficios y utilidades. "No es lícito enriquecerse a costa del salario de los trabajadores. Y debiera llevar a los trabajadores a hacer bien el trabajo, a comprometerse con su labor y su institución cuando hay condiciones de respeto y justicia. De esta manera aportamos al bien común de la sociedad, que es también una finalidad que siempre debemos tener a la hora de trabajar y generar empleo".

El obispo electo también hizo hincapié en la importancia y legitimidad de la lucha social, la lucha sindical. "En nuestro mundo hay, lamentablemente, muchas injusticias e inequidades, muchas discriminaciones y atropellos a la dignidad de las personas. El egoísmo, la avaricia y la soberbia dominan tantas veces las relaciones entre personas y grupos, y hay un espacio siempre legítimo para que los trabajadores y los pueblos busquen incansablemente la justicia y un mayor progreso para todos".

Por último, hizo una oración por todos los trabajadores del mundo, especialmente por los del área de la salud, servidores públicos y Fuerzas Armadas y de Orden, quienes hoy están librando una lucha implacable contra la pandemia del Coronavirus.

Escuela de Ministros Laicos: Tiempo de acercamiento a la Palabra de Dios

Alumnos de la Escuela de Ministros:

Este es un tiempo de responsabilidad y cuidado y es por ello que hemos postergado nuestros encuentros, aún así, queremos iniciar un trabajo común, para cada uno de quienes somos parte de la Escuela de formación, pero a la vez personal, ya que nos hará reflexionar sobre nuestra realidad actual.

Durante Mayo, los invitamos a leer el libro de los Hechos de los Apóstoles, una lectura a modo de introducción para nuestras futuras formaciones. Un texto que corresponde a la segunda parte de una sola obra que podríamos titular "Historia de los orígenes del Cristianismo" y que se compone además por el Evangelio de Lucas.

El título "HECHOS DE LOS APÓSTOLES", aun cuando no es original, corresponde bastante bien a las intenciones del autor, desprovisto de artículos determinados, da cabida a la actividad misionera de otros personajes importantes de la primera hora, que no pertenecieron al grupo de los Doce, por ejemplo: Felipe, Esteban, Bernabé, Pablo.

Este libro trae el testimonio de personas, testigos de Jesús que no lo conocieron personalmente y también la vida de las comunidades. Esa es la razón porque queremos leerlo, nos servirá a todos.

Si se presentan dudas, preguntas o deseos de comentar, escriban y nos los hacen saber. Estaremos en contacto para crecer desde la experiencia de Jesús con sus discípulos y la experiencia de las primeras comunidades.

Se agradece el rol y el liderazgo que han ejercido los Animadores de comunidades para mantenernos informados y en red sentirnos animados en la misión que Dios ha confiado a cada uno/una.

Equipo coordinador

Mensaje de la Escuela de Ministros Laicos al servicio de la Misión

Estimada comunidad de Ministros Laicos

El tiempo vivido entre nosotros a pesar de haber sido acotado, nos ha dado la oportunidad de conocernos y vivir cada encuentro en fraternidad, juntos hemos asumido la humilde tarea de evangelizar y servir a Cristo en nuestras realidades más cercanas y con ello apoyarnos unos con otros en esta gran misión.

Conocemos las dificultades del momento y la importancia del auto cuidado, lo que nos ha llevado a mantenernos en espacios reducidos, siguiendo normativas y consejos de salud, pero queremos llegar más allá, es momento de que nuestra Fe inunde corazones, de saber de los demás, crear instancias de cercanía y complicidad que nos aporten crecimiento y fortalecimiento de lazos.

Continúen sirviendo a Cristo, sean el nexo entre él y cada una de las personas que componen su entorno más cercano, mantengámonos unidos siempre en la palabra y el encuentro, y ya verán como muy pronto nos volveremos a encontrar para seguir con nuestra formación, recibiendo las herramientas necesarias para continuar sirviendo.

Un abrazo Fraterno a cada uno de ustedes

Equipo Coordinador

Obispos de Chile: "El trasfondo de la pandemia es el drama humano de los más pobres"

La 120 Aamblea Plenaria analizó las consecuencias de la propagación del Covid-19.

"No nos salvamos solos» es el título del mensaje de la 120ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile, que dedicó sus sesiones a abordar las consecuencias de la pandemia del coronavirus "Covid-19" en la sociedad y en la Iglesia en Chile.

En su reflexión, los obispos y administradores animan a los católicos y a todos los ciudadanos a actuar con responsabilidad, siguiendo estrictamente las indicaciones de la autoridad sanitaria, cuidándonos unos a otros, y muy especialmente a los más vulnerables.

Plantean que en este tiempo, el Señor nos urge a ser cercanos y atentos a los más pobres y desprotegidos ante la pandemia: «personas sin techo o sin hogar, adultos mayores, inmigrantes, grupos familiares que viven en hacinamiento, sin agua y sin condiciones de salubridad ni conectividad. Junto al dolor de quienes han perdido a familiares o los ven sufrir, nos conmueven también los episodios de violencia al interior de la familia, el miedo y los problemas de salud mental a causa de esta crisis».

Ante el complejo escenario laboral y social

«Este drama nos interpela a promover una solidaridad activa y a trabajar en un pacto social para aminorar el impacto de la cesantía y sus consecuencias. Este empeño requiere el esfuerzo de todos, sin excepción».

No nos salvamos solos

Además de poner a disposición de la autoridad recintos e instalaciones que se necesiten, anuncian que toda la pastoral social e instituciones de la Iglesia, a nivel nacional y en cada diócesis, están trabajando en proyectos que nos permitan una efectiva asistencia a los mas afectados por esta situación. Con «infinito agradecimiento», reconocen el generoso compromiso de autoridades políticas, del personal sanitario, auxiliares, agentes de seguridad y de las Fuerzas Armadas y de Orden, empresarios, trabajadores y voluntarios de distintos ámbitos que, con su esfuerzo, han permitido la atención de los enfermos y la ayuda a toda la población.

Nuestra liturgia y oración en este tiempo

«Somos conscientes de que muchas personas desearían volver a participar presencialmente en la vida sacramental, pero en las actuales circunstancias ello no resulta siempre posible. Es una medida excepcional y temporal, que esperamos revertir progresivamente cuando las condiciones lo permitan».

Antes que sanitario o económico, el trasfondo es el drama humano

«No es solo una estrategia; es un imperativo ético mirar más al bien común que a las causas o proyectos particulares. No basta el aplanamiento de una curva o el cumplimiento de una meta económica para superar esta crisis. El trasfondo, antes que sanitario o económico, es el drama humano ante nuestros ojos».

Asuntos pendientes que no podemos olvidar

«En Chile y en la Iglesia hay todavía muchos asuntos pendientes que no pueden ser olvidados. Las mesas de diálogo social que hoy se han abierto por la pandemia son un camino para retomar la búsqueda de un Chile más justo, solidario y dialogante».

Chile solo estará sano en solidaridad y justicia

«Podremos recuperarnos del Covid-19, pero Chile solo estará sano cuando podamos, superando el odio, la indiferencia y violencia, reconstruir las relaciones fraternales en solidaridad y justicia, a las que Jesucristo nos invita. Nuestra esperanza se nutre de la certeza del Dios-con-nosotros que siempre vence el mal».

El Papa Francisco anima nuestra esperanza: Dos momentos cruciales

Resumen de algunos mensajes del Pontífice en este tiempo de pandemia que vive el mundo entero.

Momento extraordinario de Oración en tiempo de pandemia – 27 de Marzo

¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Señor, esta tarde tu Palabra nos interpela se dirige a todos. En nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo. Ahora, mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: "Despierta, Señor".

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Señor, nos diriges una llamada, una llamada a la fe. Que no es tanto creer que Tú existes, sino ir hacia ti y confiar en ti. (...) Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás. (...)

El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor. En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado.

Vigilia Pascual Sábado Santo – 12 Abril 2020

El sepulcro es el lugar donde quien entra no sale. Pero Jesús salió por nosotros, resucitó por nosotros, para llevar vida donde había muerte, para comenzar una nueva historia que había sido clausurada, tapándola con una piedra. Él, que quitó la roca de la entrada de la tumba, puede remover las piedras que sellan el corazón. Por eso, no cedamos a la resignación, no depositemos la esperanza bajo una piedra. Podemos y debemos esperar, porque Dios es fiel, no nos ha dejado solos, nos ha visitado y ha venido en cada situación: en el dolor, en la angustia y en la muerte. Su luz iluminó la oscuridad del sepulcro, y hoy quiere llegar a los rincones más oscuros de la vida. Hermana, hermano, aunque en el corazón hayas sepultado la esperanza, no te rindas: Dios es más grande. La oscuridad y la muerte no tienen la última palabra. Ánimo, con Dios nada está perdido (...)

El anuncio de la esperanza no se tiene que confinar en nuestros recintos sagrados, sino que hay que llevarlo a todos. Porque todos necesitan ser reconfortados y, si no lo hacemos nosotros, que hemos palpado con nuestras manos «el Verbo de la vida» (1 Jn 1,1), ¿quién lo hará? Qué hermoso es ser cristianos que consuelan, que llevan las cargas de los demás, que animan, que son mensajeros de vida en tiempos de muerte. Llevemos el canto de la vida a cada Galilea, a cada región de esa humanidad a la que pertenecemos y que nos pertenece, porque todos somos hermanos y hermanas. Acallemos los gritos de muerte, que terminen las guerras. Que se acabe la producción y el comercio de armas, porque necesitamos pan y no fusiles. Que cesen los abortos, que matan la vida inocente. Que se abra el corazón del que tiene, para llenar las manos vacías del que carece de lo necesario.

Sacerdotes en medio de la pandemia: A no bajar los brazos

La pandemia ha alterado la vida de todos, también de los sacerdotes. Acostumbrados a una actividad intensa, con diversos compromisos, les preguntamos a algunos de ellos cómo están viviendo este tiempo tan especial. Aquí van algunas respuestas:

LUIS ROCHA, *PÁRROCO EN BULNES:*
"Una Iglesia según el corazón de Jesús"

¿Cómo ha vivido humana y espiritualmente este tiempo?
Esta pandemia me ha llevado en el plano espiritual y humano a reinventarme y a buscar nuevas formas de vivir el día a día. En lo humano, he tenido más tiempo para estar a solas en la casa parroquial, haciendo cosas que habitualmente no puedo hacer. En al ámbito espiritual, he tenido más tiempo para rezar, meditar y leer la Biblia sin apuro.

¿Qué iniciativas o servicios ha podido desarrollar como sacerdote?
Dentro de las reinvenciones que he logrado llevar adelante, están el uso de las redes sociales, para evangelizar; como el WhatsApp, el Facebook, e Instagram. A través de esas redes, estoy llevando a cabos las siguientes actividades: El rezo de laudes todos los días a las 07:30; el rezo de vísperas a las 18:00; el rezo de completas a las 22:30; el rezo del santo rosario a las 12:00 horas de lunes a sábado; el rezo de la Coronilla de la Misericordia todos los días a las 15:00; el evangelio diario comentado; la bendición de la noche todos los días; la santa misa de lunes a viernes a las 20:00 horas y el domingo a las 11:30 horas; transmisión de misa en radio Camelia 93.5 FM. los domingos a las 11:00 horas

¿Qué preocupaciones tiene? ¿Qué le inquieta como pastor?
Mis preocupaciones son las personas que han sido contagiadas por el coronavirus. Relacionado con ello, está la gran cantidad de personas que han perdido sus fuentes laborales, lo que traerá consigo, un tiempo de mucha escasez y pobreza, frente a lo cual creo que, como iglesia, tenemos que prepararnos desde ya para poder ayudar a las familias.

¿Qué Iglesia para este tiempo? ¿Qué podemos aprender o fortalecer?
Ojalá que esta situación nos lleve a ser más una Iglesia según el corazón de Jesús, quien en todo momento estuvo atento a las necesidades del prójimo, especialmente de los más pobres y postergados.

FERNANDO VARAS,
PÁRROCO EN CHILLÁN VIEJO
"Hemos creado redes de apoyo"

¿Cómo ha vivido humana y espiritualmente este tiempo?
Con mucha preocupación y con miedos, días de tristeza por los duelos que familias han tenido que vivir. Mi gran preocupación han sido los enfermos con sus diferentes patologías y también los Adultos Mayores. En nuestra Parroquia varias defunciones, hemos tratado de acompañar a las familias según los protocolos establecidos y así mitigar el dolor que significa despedir a un ser querido.
Desde el punto de vista espiritual, la fuerza, la esperanza, el amor nos vienen de Jesús para enfrentar cada día; toda mi confianza puesta en El. La mirada esperanzadora de tantos hermanos que oran por nosotros y escuchar cuando dicen: "cuídese, padre", me alienta a seguir enfrentando las diferentes realidades. El testimonio de tantos, el ver esos rostros de Cristo sufriente. Y al final del día dar gracias al Señor y a la Santísima Virgen Madre por su protección.

¿Qué iniciativas o servicios ha podido desarrollar como sacerdote?
La virtud que el Señor nos da como sacerdote y la solidaridad en este tiempo de catástrofe. Hemos creado redes de apoyo. Con algunos hermanos: diácono Fernando Bustamante, Francisco Toro, directorio del ELEAM (Establecimiento Adulto Mayor), personas de la comunidad, consejo pastoral, empresarios, personas anónimas, autoridades, la ONG Padre Chango. Agradecemos a la SENAMA, al Banco Chile por lo que van haciendo por los ELEAM. La Municipalidad de Chillán Viejo, hemos firmado nuevamente el convenio de la subvención por $ 12 Millones para el ELEAM San Bernardo de Chillán Viejo.
También con el Equipo de Salud de nuestro Hospital Clínico Herminda Martín: médicos que a través del WhatsApp me han ayudado con consultas y atenciones que se requieren; enfermeros que visitan y oran al lado de la cama del enfermo; facilidades para una atención sacramental en tiempo de pandemia.

¿Qué preocupaciones tiene? ¿Qué le inquieta como pastor?
Para ser sincero, me preocupa el cambio de Parroquia, lo ideal es que se realice más adelante, cuando todo esté más tranquilo. Ya que las necesidades actuales no se pueden dejar a medio camino. El conocer una nueva realidad en la contingencia que vivimos.

¿Qué Iglesia para este tiempo? ¿Qué podemos aprender o fortalecer?
Es la Iglesia de Jesús, servidora de la Vida. Podemos ver con mirada de fe el rostro triste de tantos hermanos hombres y mujeres de nuestro pueblo. Y nosotros ejerciendo nuestra vocación desde el Evangelio, llamados a hacer crecer la fraternidad y la credibilidad de nuestra Iglesia, "que debe estar al servicio de todos los seres humanos, como Hijos de Dios" (Aparecida N°32).

BOANERGES CORREA,
PÁRROCO EN YUNGAY Y PEMUCO
"Un tiempo para mirar la misión que se nos confía"

¿Cómo ha vivido humana y espiritualmente este tiempo?
Humanamente lo he vivido creo que como todos: me ha ganado la tentación, he dormido más, he comido más, he cocinado, me he bañado más tarde, no me he bañado, entre otras cosas. Desde el ámbito espiritual, se ha convertido en un momento de gracia. Es un tiempo para mirar la misión que Dios nos confía y que siempre nos ha confiado: la felicidad, la unidad, la fraternidad y la alegría en el corazón de nuestros hermanos, "el Reino". En estos días de gracia he podido decir ¡bendito Coronavirus que nos hizo parar y reflexionar! Me gustaría que este fuera un tiempo de gracia para todos como Iglesia, que Dios hable a nuestro corazón, ilumine nuestras vidas, y podamos avanzar en vez de retroceder como evangelizadores, ya que ninguna crisis nos deja en el mismo estado.

¿Qué iniciativas o servicios ha podido desarrollar como sacerdote?
Siento que Dios me ha iluminado mucho en el "ser". He sentido compasión y dolor. Como sacerdote, me he unido mucho a los sentimientos que vive la gente al ver el templo cerrado y la vivencia en Semana Santa, y eso se lo agradezco a Dios, porque me doy cuenta de que he sufrido con el pueblo todas estas situaciones, lo que me ha llevado a plantearme muchas cosas de lo que debe ser la vida sacerdotal y mi vida de pastor.
A nivel social hemos podido lograr que sean las familias y algunas instituciones, las encargadas de armar y repartir cajas de mercadería, les damos las direcciones y ellas solidarizan con esas familias. También, estamos transmitiendo la misa por la radio, aunque eso ya lo hacíamos. Creo que es más un llamado interior; poder sentir con el pueblo y lo digo emocionado porque he llorado con él.

¿Qué preocupaciones tiene? ¿Qué le inquieta como pastor?
Tengo miedo de que pensemos que hoy estamos llamados a responder como Iglesia solo en el ámbito social. Es verdad que debemos dar de comer al hambriento y vestir al desnudo, pero podemos buscar la ayuda de personas, comunidades e instituciones que se dediquen a esta labor, puesto que la misión de la Iglesia es mucho más. Como Iglesia debemos anunciar a un Cristo vivo, ¡resucitado!, que acompaña al triste, al abatido, al que sufre. Tenemos que luchar como pastores con mente, corazón y fuerzas, para llevar al hombre al encuentro con Dios. Me da mucho miedo que nos convirtamos en una ONG o que nuestra respuesta sea solo social, cuando el corazón del hombre está tan vacío y sin Dios.

¿Qué Iglesia para este tiempo? ¿Qué podemos aprender o fortalecer?
Si no escuchamos a Dios no vamos a escuchar el latido del corazón de la humanidad. Es una mentira decir que escucho a la humanidad como pastor, si no escucho al Dios que me llamó a ser pastor. Esta es la Iglesia que sueño, esta es la Iglesia que quiero, una Iglesia como la relación que tenía Jesús con su Padre, eso se nos ha olvidado. Una Iglesia que escucha a Dios no tiene que decirle al hombre de hoy qué tiene que hacer, sino que lo lleva al encuentro con Jesucristo y es él quien orienta su vida en el diálogo con este Padre del Cielo que la Iglesia le presenta.

RENÉ GÓMEZ,
PÁRROCO EN COBQUECURA
"No debemos bajar los brazos"

¿Cómo ha vivido humana y espiritualmente este tiempo?
En la casa parroquial de Cobquecura, acogiendo las medidas y recomendaciones establecidas por la autoridad sanitaria que todos conocemos. Organizo el día en la oración y en el trabajo. Celebrando la eucaristía diaria, y el día domingo la Santa Misa es transmitida por radio Candelaria, para que Dios nos proteja y nos fortalezca en la fe, la esperanza y el amor.
Después del desayuno hago las tareas cotidianas como en toda casa, aseo de la casa parroquial, Templo, patios, trabajo en la huerta, jardines, etc. Atiendo a las personas que llegan por trámites del cementerio, para algún responso que luego se hace en el cementerio. Me comunico por teléfono o whatsapp con los coordinadores de las comunidades, con los catequistas, los integrantes del consejo pastoral y económico, con el fin de saber cómo están y darnos ánimo para convivir con la pandemia.

¿Qué preocupaciones tienes? ¿Qué te inquieta como pastor?
Me preocupa la comunión de los enfermos, las catequesis y las comunidades, no poder servir mejor como pastor de la Parroquia, pero como Iglesia no debemos bajar los brazos., seguir orando, llevando el evangelio a través de los medios de comunicación. Las puertas del templo y de las capillas están cerradas, pero las puertas del corazón tenemos que mantenerlas muy abiertas, para acoger, escuchar y servir especialmente a los hermanos más necesitados. Iglesia viva y solidaria como nos enseña Nuestro Señor Jesucristo.

PENTECOSTES, TRANSFORMADOS POR EL ESPIRITU SANTO

Por **Hno. Alex Morales**

El libro de los Hechos de los Apóstoles en su segundo capítulo nos relata, ese momento vivido por aquel grupo de discípulos que, reunidos en comunidad, experimentan la presencia del Espíritu Santo, que descendió sobre ellos en forma de lenguas de fuego.

Este acontecimiento, dio inicio a un proceso de trasformación de aquellos hombres y mujeres que, cautivados por el mensaje de Cristo, ahora ven cumplida la promesa que él les había hecho en repetidas ocasiones y que está presente de varios versículos de la Sagrada Escritura, *"les enviaré al Paráclito, el Defensor"*. (Jn. 14,15.26 Jn 15,26 Jn. 16,7)

Vemos ahora a un Pedro, que con valor se pone de pie frente a aquellos de los cuales se estaba escondiendo, y les anuncia el Kerigma. Ya no tiene temor de lo que le puedan hacer, porque tiene la confianza *que no ha recibido un espíritu de esclavitud, que lo lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu Santo que le hace ser hijo de Dios.* (Rom. 8,15)

Vemos también a una Iglesia que sale del encierro, que no se queda únicamente en su propia comodidad, sino que sale al encuentro de las diversas realidades que vive aquella sociedad. Llevando el mensaje de la Buena Noticia a las naciones. Es una Iglesia que asume su tarea Misionera, con alegría y guiada por el Espíritu, que va generando un germen transformador de vidas, tal es el caso de aquel momento, que fueron más de tres mil los que se hicieron bautizar y acoger como suyas las enseñanzas de Jesús.

Testigos más que maestros

Vemos como el Espíritu Santo les hace testigos. El Papa Pablo VI decía una frase muy necesaria para nuestros días: "Necesitamos más testigos que maestros". Los discípulos vivieron esto de manera permanente, Pedro en su discurso lo expresó: "Pues bien Dios ha resucitado a ese mismo Jesús, y de ello nosotros somos testigos" (Hch. 2, 32) La evangelización tendrá fuerza cuando seamos capaces de compartir con aquellos, no lo que hemos hecho por el Señor, sino lo que el Señor ha hecho por nosotros.

En este tiempo que estamos viviendo es necesario -y podría decirse que es urgente- dejar que el Espíritu Santo nos vaya transformando. Que vaya quitando todos esos miedos que muchas veces nos condicionan para actuar. Ese miedo que nos paraliza y no nos deja vivir.

Que podamos ser una Iglesia que asuma con alegría su misión profética, pero también que seamos capaces de sembrar esperanza, especialmente en aquellos que, como los peregrinos de Emaús, la ha perdido.

Finalmente, una invitación para que hagamos nuestras las palabras de San Pablo a los Gálatas, que les escribe: *Por lo tanto, digo: Vivan según el Espíritu Santo y no busquen satisfacer sus propios malos deseos. Porque lo que produce el Espíritu es amor, alegría, paz paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.* Que cada uno de nosotros podamos dejar que el Señor haga brotar en nuestras vidas todos estos frutos que produce su Espíritu.

Oremos al Señor para que, en este Pentecostés, envíe su Espíritu y renueve la faz de la tierra

Dios les bendice

ORACIÓN: ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR

Envía tu Espíritu, Señor,
sobre joven y viejo,
sobre hombre y mujer,
sobre alto y bajo,
sobre Este y Oeste.

Derrama tu fuego
en el corazón del hombre,
en la boca del hombre,
en los ojos del hombre,
en las manos del hombre.

Envía tu Espíritu
sobre los que creen,
sobre los que dudan,
sobre los que aman,
sobre los que están solos.

Derrama tu fuego
en las palabras de los hombres,
en el silencio de los hombres,
en el hablar de los hombres,
en las canciones de los hombres.

Envía tu aliento
sobre los que construyen el futuro,
sobre los que conservan los valores,
sobre los que protegen la vida,
sobre los que crean belleza.

Envía tu Espíritu
sobre las casas de los hombres,
sobre las ciudades de los hombres,
sobre el mundo de los hombres,
sobre todos los hombres
de buena voluntad.

Aquí y ahora, sobre nosotros,
envía tu Espíritu, Señor,
y que esté con nosotros para siempre.
Amén

Doris Osses, seremi de Desarrollo Social: "Nos duele lo que está pasando pero no nos podemos paralizar"

La profesional está a cargo de una de las carteras más sensibles del Estado.

Por **Carolina Marcos Chavarría**

Doris Osses no ha parado. Desde que se declaró el primer caso positivo de Covid-19 en Chile, el 3 de marzo, su preocupación ha estado centrada en instalar las políticas públicas que permitan que las personas más vulnerables de la región sufran lo menos posible a causa de la pandemia declarada.

Pero más allá de su trabajo, también su vida ha dado un vuelco, no ha podido ver a sus padres, ya adultos mayores y sus dos hijos menores se encuentran en Santiago desde marzo pasado. Los días los comparte a lo lejos con su hijo mayor que es médico y que ha estado en la llamada "Primera línea de la salud" desde que comenzó la pesadilla.

¿Qué medidas se tomaron al comienzo de la pandemia?

A partir del 16 de marzo lo primero que hicimos fue poner en resguardo a los grupos vulnerables (adultos mayores, personas con discapacidad y personas calle). Les ayudamos con una canasta, pero también con protocolos de seguridad para cada uno de ellos. Prohibimos el ingreso y salida de los hogares de ancianos. A pesar que no tenemos centros de discapacidad, se tomó contacto con los municipios para analizar la situación. Para la gente de calle, pusimos en cuarentena en las hospederías el 16 de marzo y establecimos el albergue Protege que funciona desde fines de abril con lo cual se adelantó el plan de invierno. Asimismo, hicimos gestiones con el Obispado de Chillán para contar con una residencia espejo en Casa Tabor en conjunto con Senama. Junto con eso se entregaron canastas familiares para todos los hogares con financiamiento de Senama. A ellos se les entregaron pañales, antiparras, mascarillas y otros elementos.

¿Cuáles son los próximos pasos?

Presentamos 3 Subvenciones sociales de los tres brazos articulados de Desarrollo Social para ir en ayuda de quienes más lo necesitan a través de asistencia social y psicosocial, y también para entregar canastas familiares y kits de aseo. Injuv tiene ruta móvil para atender a personas en situación de calle con abrigo y alimentación.

¿Cuáles son los sectores más golpeados con la pandemia?

Indudablemente nuestros usuarios, la gente que está dentro del 60 por ciento más vulnerable. Tenemos mujeres jefas de hogar, adultos mayores que no solo sufren con la falta de dinero, sino también con el aislamiento, ¿qué va a pasar con la salud mental de las personas cuándo termine esto? Todos necesitan

ayuda del Estado para salir adelante. Hay muchas personas que tienen empleos informales y que recibieron el bono Covid y el ingreso destinado para estos casos. El grupo de nosotros necesita la ayuda. Todos los FNDR que vamos a presentar están enfocados en eso, en acompañar con teleasistencia en que se verán beneficiados los adultos mayores. Estamos trabajando en contar con canastas que tengan todos los nutrientes, en subvenciones para el pago de servicios básicos, entre otras medidas. Estamos trabajando

con un tremendo equipo a cargo de la solicitud de estos fondos que van a ir directo al corazón de las necesidades.
Los adultos mayores se han visto particularmente afectados

¿Cuáles son las necesidades de ellos? ¿Cuentan con la ayuda, por ejemplo de vecinos?
Tenemos el Fono Mayor, en donde hemos canalizado varias ayudas gracias al Injuv. Muchos piden ir a comprar medicamentos o mercadería. En el caso del cobro de pensiones, hemos visto filas, y estamos pidiendo a las organizaciones de adultos mayores puedan hace un catastro para enrolarlos y que puedan optar por la cuenta rut. En la intercomuna tenemos la meta de enrolar a los que más podamos. He ido a los lugares de pago junto al equipo de Injuv para establecer separación física. Enrolarlos es lo mejor que podemos hacer. Vamos a tener que aprender a convivir con este virus y eso significa que tendremos que ayudar a los adultos a usar la tecnología.

¿Cómo estás tú en lo personal?
Afecta porque tengo a mis dos padres, no los he podido ver hace más de un mes. Mi madre tiene un cáncer de pulmón y claramente no los puedo visitar. Tengo a mi hijo mayor que es médico y está en la primera línea y una como mamá siempre se preocupa. Mis dos hijos menores están en Santiago, quedé de ir a verlos un fin de semana y nunca llegué... Pero al final del día, uno un poco se retrae porque son tantos los problemas que vez a diario en terreno que te enfocas en resolver el problema de esas personas que son mucho más vulnerables. A mí me afecta, pero esto me hace sacar lo mejor de mí porque tengo que resolver muchos problemas. El dolor se transforma en acción esta cartera es así, duele que alguien sufra, pero ese dolor hay que transformarlo en una ayuda concreta y rápida. El miedo no nos puede paralizar.

¿Algún mensaje a las personas en estos momentos?
Este es un ministerio que no puede parar. Hay mucho qué hacer. Hay que estar en las buenas y en las malas, ese es el sentido de un servidor público que tiene que resolver los problemas de las personas. Por eso pedimos perdón de todo corazón a aquellas personas a las que no hemos podido llegar todavía. Estamos generando material para educar a la gente en los nuevos hábitos que tendremos que tener para el regreso. Apelamos también a la solidaridad de todos y en este sentido, agradecemos también al Obispado de Chillán por este convenio de colaboración porque ni siquiera dudaron en poner Casa Tabor a disposición. Agradecer a tantas otras instituciones como el Hogar de Cristo o Carabineros, con los cuales establecimos una ruta de ayuda también.

Colegios de la Diócesis: Trabajando en medio de la pandemia del Covid-19 por la educación

Los establecimientos educacionales se han visto enfrentados a distintos escenarios frente a la emergencia mundial.

Por **Equipo Vicaría para la Educación**

La vicaría para la educación, en un esfuerzo mancomunado con los establecimientos educacionales diocesanos ha priorizado la labor educativa y pastoral con base en la solidaridad y la preocupación de las familia ante la crisis sanitaria del coronavirus. Es así que han nacido variadas iniciativas de acogida, acompañamiento, asistencia caritativa, emocional y pastoral para este caminar en contexto de adversidad, y, que con el apoyo espiritual solido en Cristo hemos de velar por el bienestar de cada persona que integran nuestras comunidades educativas, incremente el amor y sobre todo el autocuidado.

Liceo Bicentenario Colegio Polivalente Padre Alberto Hurtado

Educando en tiempos de Pandemia

En el Liceo Bicentenario Colegio Polivalente Padre Alberto Hurtado, nombre con el cuál nos identificaremos desde ahora, este tiempo de Covid nos ha mantenido en la misma incertidumbre como a todos, ha sido un gran desafío en la evangelización y educación, algunas acciones en concreto, en lo académico hemos estado comunicados vía remota con toda la comunidad en especial con los estudiantes, en Semana Santa realizamos breves actividades lúdicas a través de las RRSS, hemos invitado a nuestras familias a rezar todas las noches a las 21:00 y a través del CEI de los jesuitas hemos invitado a nuestros educadores a sentirse acompañados; también hemos estado preocupados de generar instancias solidarias para ir en apoyo de algunas familias de nuestra comunidad. (Francisco Javier Zamora, Coordinador Pastoral).

Colegio Teresa de los Andes

Como comunidad cristiana que peregrina en el Colegio Teresa de los Andes, este ha sido un tiempo de extrañarse y de iniciar un constante aprendizaje; es por ello que como colegio bajo el liderazgo de nuestra rectora Rommy Schälchli, hemos emprendido distintas tareas para continuar llevando acabo la labor de educar.

El trabajo a distancia se ha centrado en los ámbitos de la formacion pedagógica y socioemocional; también gracias a la colaboración de los funcionarios que residen en la ciudad de Bulnes, hemos funcionado con turnos éticos para cumplir con la campaña de vacunación, entrega de canastas Junaeb, textos escolares y material pedagógico impreso para aquellos estudiantes que no cuentan con conexión a internet . En el ámbito de la pastoral, hemos acompañado a nuestras familias en la celebración del Triduo Pascual a través de la preparación de material para celebrar los distintos momentos de la Semana Santa desde casa. De igual manera, en alianza con el Centro de Padres y Apoderados, estamos atentos para ir con ayuda solidaria a las familias de nuestros estudiantes que se encuentran pasando por dificultades materiales.

Como Colegio Cristiano tenemos la convicción y esperanza, que saldremos adelante de esta crisis provocada por la pandemia del coronavirus y que estos meses lejos de nuestros aulas, nos darán un invaluable aprendizaje que nos brindará un nuevo impetú creativo para poder seguir educando a nuestros alumnos desde la mirada cristiana y en unidad con la Iglesia Diocesana. (Wuilmer Palma, Coordinador pastoral)

Colegio San Agustín

El Colegio San Agustín de Quirihue, ha venido implementando desde cada instancia, actividades que vayan en beneficio de la comunidad educativa, especialmente para los estudiantes en los diferentes ciclos. El Equipo Directivo ha puesto en marcha diversas modalidades de gestión interna para el apoyo de las familias desde todas sus áreas de gestión: en lo académico el envío de guías de trabajos elaboradas por las tres áreas Científico- Matemático, Humanista y Artístico - Deportivo, estableciendo como medio evaluativo, proyectos transversales, evaluados por procesos. El área de PIE, realiza acompañamiento personalizado para cada uno de los niños del programa de integración, adecuándolos a sus necesidades específicas. Desde Orientación se hace acompañamiento directo de cada profesor jefe con las familias del colegio, por medio de vídeos corporativos, como nexo de comunicación efectiva; en el área de Convivencia el psicólogo junto al encargado de esta, comparte a través de las redes sociales tips referente a la orientación de cómo manejar los aspectos emocionales al interior de las familias en la cuarentena, a su vez hace envío de material escrito para afianzar y mejorar posibles problemáticas ocasionadas por este período de

pandemia; en la Pastoral se hace acompañamiento espiritual a las familias con diferentes reflexiones litúrgicas propias de este tiempo enviadas a los correos, la implementación de campañas "cajas solidarias", a beneficio de familias cesantes del colegio, en equipo con los delegados pastorales de apoderados, el Centro General de Padres y Orientación. (Leidis Fuentes, Coordinadora pastoral)

Colegio San Vicente

Nuestro colegio, ha acatado los protocolos y las orientaciones del Ministerio de Salud y Educación respecto de la suspensión de clases producto del COVID 19. Esto ha significado un camino de conocer y asumir una nueva realidad para el trabajo, la enseñanza/aprendizaje y el convivir.

Nuestro establecimiento ha continuado con su tarea educativa de forma remota. Los docentes junto al equipo de UTP, han trabajado por llegar a nuestros estudiantes con los contenidos y aprendizajes necesarios. Para esto, se ha dado mayor uso a una plataforma con la que el colegio ha contado hace años, y a los estudiantes que tienen problemas de acceso a internet, se les está entregando el material pedagógico de forma impresa. Hoy en esta área, se ha implementado otra plataforma "Classroom", para poder mejorar el contacto y el feed back entre docentes y estudiantes.

El Equipo de Pastoral ha tendido un mensaje diario para los trabajadores, conectándonos en la oración. En la formación de los estudiantes y sus familias, ha aprovechado los canales como facebook para subir momentos de oración, celebraciones, vía crucis hecho por distintos actores de nuestro colegio, entre otras cosas.

El equipo de Orientación y Convivencia escolar a través de los profesores jefes, ha dado a conocer un correo dispuesto para recibir inquietudes o necesidades de las de los estudiantes o de sus familias. También, han subido información respecto al cuidado y el autocuidado que debemos tener en este tiempo. Y se invitará a los integrantes de la comunidad a participar de creaciones literarias sobre "Como sobrellevar y afrontar esta pandemia"

Esta crisis sanitaria, nos ha hecho poner foco en lo más importante; la familia, la salud y por supuesto la fe, pero también nos ha mostrado la gran desigualdad económica y de acceso que viven nuestros estudiantes y los de todo el país, desigualdad que irá aumentado con el desempleo que se ha generado como daño colateral de esta crisis.

Es por eso, que el Equipo de Pastoral junto a todos los trabajadores y el Centro General de Padres, están realizando algunas campañas para ir en ayuda de las familias de la institución que más lo necesitan.

Trabajamos día a día por seguir mejorando nuestra labor, ahora, de manera virtual. Sabemos que es necesario hacerlo así, para el cuidado de la salud de nuestros estudiantes y trabajadores.

¡Confiamos en Jesús Resucitado!

Le pedimos al Espíritu Santo pueda conducir a nuestra institución educativa, nos proteja y nos ayude a pesar de las circunstancias, a ser comunidad. (Jocelyn Jelvez, Coordinadora pastoral)

Colegio Parroquial San José

Nuestros profesores han estado enviando trabajo a sus estudiantes para poder fomentar el desarrollo de aprendizajes y habilidades.

Algo que causó mucha alegría en nuestra comunidad fue el video del Vía Crucis con la participación de los profesores jefes y estudiantes, de esta manera pudimos estar unidos en estas fechas tan importantes para el pueblo cristiano.

Esperamos en Dios que este tiempo de Prevención de esta enfermedad sirva para fortalecer los lazos familiares y la buena convivencia en nuestras familias. (Rodrigo Díaz, Coordinador pastoral)

Colegio Nuestra Señora del Carmen

Desde nuestro colegio se han tomado varias medidas en respuesta al contexto sanitario del COVID-19 como es la entrega de material académico a los estudiantes con retiro presencial en el colegio, esto es debido a nuestro contexto rural y que las familias no cuentan con internet o computadores en casa. Además, se apoya con la entrega de alimentos desde la JUNAEB para el bienestar de nuestras familias.

Trabajamos día a día para ayudar a las familias que integran nuestra comunidad educativa brindando apoyo, acompañamiento y cercanía desde nuestra pastoral y nuestros funcionarios, promoviendo el encuentro con Cristo en la solidaridad con el prójimo y la detección de las familias que se han visto necesitados por esta pandemia. Un oportunidad maravillosa en el Señor ha sido la de realizar visitas domiciliarias a cada una de las familias que integran nuestro colegio, promoviendo los valores que como institución educación católica hemos querido marcar como sellos de nuestros estudiantes. (Adela Osses, Coordinadora pastoral)

Colegio Seminario Padre Alberto Hurtado

Desde el lunes 16 de Marzo la Dirección del colegio informó a su comunidad educativa que, su prioridad sería el cuidado integral en casa, de acuerdo a las indicaciones sanitarias. La página web, desde un inicio, permitió establecer una canal de comunicación con saludos de los funcionarios, recomendaciones para pasar la cuarentena en casa sin ansiedades, angustias y estrés, también circulares del quehacer del colegio, material pedagógico, formativo y pastoral de la escucha y acogida, reflexión espiritual para Semana Santa, favoreciendo la oración y el encuentro familiar.

Desde esta semana ha implementado Google Classroom con el fin de acompañar de modo virtual en todos los ámbitos y entregar un proceso educacional distinto pero efectivo. (Vivian Valdes, Coordinadora pastoral)

Mundo Digital: El paraíso del Yo

Por **Luis Flores Quintana, sacerdote diocesano.**

El mundo parece estar al revés en muchas cosas. No me refiero a los efectos de la pandemia que, en todo caso, lo hace ver con mayor claridad. Los niños, pareciera que saben más que los abuelos. Hay trámites de banco que se hacen en domingo o desde la casa. Los jóvenes no leen ni escriben, se mandan likes, emoticones o cosas parecidas por sus teléfonos, que por supuesto casi no usan para llamadas.

Si el mundo está al revés, entregar el mensaje cristiano es un verdadero desafío que nos hace preguntarnos ¿Primero tenemos que arreglar el mundo? Es decir ¿Poner orden a este caos? Esa no es nuestra tarea, lo nuestro es entregar una luz para que este mundo tenga un rumbo. Por otra parte, no todo lo digital es falsedad. Tampoco olvidemos el mandato de Jesús, tenemos que estar en el mundo, sin ser del mundo. Los tiempos han cambiado y tenemos que estar a la altura, ser sal y luz del mundo. Para hacerlo tenemos que entender y así descubrir qué y cómo hacer, qué es lo que ayuda y qué lo hace más difícil. Sin desconocer los avances y lo positivo, aquí miramos los desafíos.

El mundo de hoy es digital y una de sus facetas es el individualismo, incluso, a veces, derechamente egoísmo. Nosotros queremos apostar a una vida comunitaria y de solidaridad y nos encontramos con que cada uno actúa solo y para sí. Es impactante cuando todos están mirando la pantalla de su celular llamado inteligente, cada uno en lo suyo, todos haciendo lo mismo. Es un individualismo de masas.

El mundo digital, sin que seamos conscientes, pretende eliminar todas las mediaciones. Es posible comprar sin ir al supermercado, escribir un mensaje o una larga carta sin necesitar la oficina de correos, menos al cartero. Incluso si alguien desea opinar de algo no necesita de los medios de comunicación, ni a los periodistas. En realidad no se necesita a nadie como mediador entre el individuo y lo que quiere poseer. Hay un mundo de posibilidades, que si bien no es, todavía, para todos, está cerca de serlo. La mayor distribución de posibilidades es también mayor distribución de poder. Hoy las personas se sienten más poderosas, con ganas de decir y hacer lo que quieren, sin pensar en los demás porque no los necesitan. Al mismo tiempo, se sienten expertos en todo. Solo les basta un teclado y la conexión que les permita acceder a los mundos ofrecidos y requeridos.

La Iglesia está en medio del mundo, por lo tanto, tiene que usar los medios digitales. Al mismo tiempo, tiene que ser diferente, contar con criterios, valores y propuestas que nazcan de la propia identidad. A veces, nos confundimos. Los medios digitales reproducen muy bien la realidad, pero no son la realidad. En medio de la pandemia encontramos algunos ejemplos. Una misa por internet no logra el valor de la bendición que hace un padre o una madre a su familia en el hogar. También confunde pensar que lo religioso es una cosa que se pone en el mercado como el resto de los productos. Lo nuestro no puede ser egoísta ni auto referencial. Ser comunidad es nuestra identidad y lo expresamos en la solidaridad y la generosidad. El amor a Dios va unido al amor al prójimo, es el mandamiento más importante.

ORACION SOLIDARIA EN UNA PANDEMIA

Que nosotros, que sólo estamos incómodos, recordemos a aquellos cuyas vidas están en juego
Que quienes no tenemos factores de riesgo recordemos siempre a los más vulnerables.
Que los que tenemos el lujo de trabajar desde casa recordemos a aquellos que deben elegir entre preservar su salud o salir a trabajar.
Que quienes tenemos la posibilidad de cuidar a nuestros hijos cuando cierran sus escuelas recordemos a aquellos que no tienen otras opciones para sus hijos.
Que los que tenemos que cancelar nuestros viajes recordemos a aquellos que no tienen a dónde ir.
Que quienes estamos perdiendo márgenes de nuestro dinero en el tumulto del mercado económico recordemos a aquellos que están por fuera de las márgenes del mercado.
Que los que nos quejamos de una cuarentena en casa recordemos a los que no tienen un hogar.
Que durante este tiempo, cuando no podemos abrazarnos físicamente, encontremos formas de ser el abrazo amoroso de Dios a nuestros vecinos. Amén.

Por: Christopher Holownia, S.J.